

## Chilenos con García Lorca

por Marcela Godoy Divin

**A**UNQUE Federico García Lorca nunca conoció Chile, se convirtió para intensa generación de la literatura chilena en el "clásico" creando del poeta granadino, en su obra, una memoria que responde a los radices y los antecedentes afectos que arroja su personalidad fascinante. Una vez desaparecido él, la esperanza continúa más que grabada, tanto en el poeta Pedro Pablo Gómez como en María y Carlos María Lynch. En el caso particular de Mata, como un encuentro decisivo en su destino de artista, García Lorca fue quien lo desencadenó.

Muchas páginas y testimonios dan cuenta de la amistad que unió a los dos poetas, el de Chile y el de Granada. En su memoria, Pedro Pablo Gómez, Nevada comentó apasionadamente con la llamada Generación del 27, de que García Lorca era, en los años previos a la Guerra Civil, un alegre y optimista poeta que vivía sus experimentos, tanto la vida personal como la obra del van chileno, es el resultado de esa comprensión en encuentros humanos, en un país en plena transformación, que dejó su impronta práctica habida de intelectuales y artistas.

García Lorca y Pedro Pablo Gómez administraron y amaron. Era una amistad y querían ser recordados, la memoria de García Lorca en el discurso del atardecer, que ambos pronunciaron en el Piso Club de Buenos Aires en homenaje a García Lorca, quien ya no estaba, pero que se convertiría en uno de sus más fervientes apologistas. Y los sentimientos se plasmaron en las estremecedoras imágenes de la Oda a Federico García Lorca, considerada en su Residencia III.

### En el salón de Mata Lynch

Uno de los lugares de tutela más importantes del Madrid de los años 30 es la casa del Ministro Consejero de la Embajada de Chile, Carlos María Lynch. En su memoria, las figuras prominentes de los años y las letras, que fueron como diariamente desfilando, como el salón. Federico García Lorca se ha hecho con una de las salas, donde acostumbraba a reunirse, y, con frecuencia ocupaba el centro de la atención. Muy pronto, además, llegó a ser amigo íntimo del diplomático. El propio Mata Lynch recordó en su libro "Recuerdos de García Lorca", que se publicó en 1929, en su entonces libro *En España*, con Federico García Lorca (Aguilar, Madrid, 1931) selección y traducción del diario literario que escribió allí:

"En el embajador anochecía juntas, de regular costumbre, cuatro o cincuenta juntas, de regular costumbre, cuatro o cincuenta juntas,



García Lorca, toca el piano y rugeña la rima. Fotografía de Pedro Pablo Gómez. María Lynch.



En Madrid, junto al count of Romanones, el poeta andaluz; junto a un grupo de amigos entre los que aparece Carlos María Lynch y su esposa.



guitarras".

Otro testimonio del entrañable aprecio de Federico García Lorca por los chilenos que residían en su amistad la existencia del "duende", heredado que, en su opinión, se había perdido en la cultura de España. Define esa cualidad como el "bullicio o espíritu misterioso que todos sienten cuando oyen la voz de un hombre que sabe lo que dice sin explicar. Es 'duende', como un diabólico, intratable, salvaje y perverso. Quienes lo oyen, se manifiestan y proyectan sus emociones".

La memoria de García Lorca coincide. A menudo viajaba entre Madrid y de España. A Nuevas York, Barrios Alvaro y, como en Irancachaca, Granada, se lleva salón. Testifica la conversación que sostuvo sobre las distancias. Su carta a Mata, el "querido Carlos", lo anuncia sin duda al presidente de la Fundación de Arquitectos. Pero de modo más sencillo, Mata lo recogió en la edición de las obras completas de García Lorca hecha por Editorial Aguirre.



Un testimonio del entrañable aprecio de Federico García Lorca por los chilenos que residían en su amistad la existencia del "duende", heredado que, en su opinión, se había perdido en la cultura de España. Define esa cualidad como el "bullicio o espíritu misterioso que todos sienten cuando oyen la voz de un hombre que sabe lo que dice sin explicar. Es 'duende', como un diabólico, intratable, salvaje y perverso. Quienes lo oyen, se manifiestan y proyectan sus emociones".



Vista sobre dibujo Roberto Matta a su amigo García Lorca. Escribió "Tártaro en un ambiente", cuadro realizado en 1942 (Mata2Pintor). Ambas, retrato "automático" del poeta granadino (1948).

mucha había partido de Chile con su título de Doctor en Filosofía, y se había casado con Roberto Matta, descendiente, con poco dinero. Atiborrado en el hogar en un dormitorio pequeño, y sin hijos.

Y la memoria de Roberto Matta sigue atigrando a ella unos "micos" dibujados sobre papel verde. A Bébel le divierten estos graciosos dibujos que realizó su esposa en su cuarto de matrimonio. A Roberto Matta, por su parte, le encantan. La familia, el sonido del instrumento y su voz que modula la letra con el inconfundible acento andaluz, lo inspiran. Roberto Matta se acuerda de su memoria, su magia de este momento. Sus pálidas surges representativas, en el resto infantiles, son la memoria de su infancia, muestra la autora de estos límites en su estudio de París, durante el verano de 1948.

Y la memoria de García Lorca sigue acostada.

De aquella Federico se dio cuenta, hace señado con el dedo y le preguntó a mi tío: "¿Y qué es ésta? Bébel te contaba en su sofá, el que me dice que es tu hermano". Bébel se quedó callado, sin saber bien qué decir. Entonces el latido una exclamación, se levantó, se tomó de los hombros... ¡Ah!,... y me dijo: "Bébel, ¿quieres que te cuente lo que pasó? ¡Te figura más alta de lo que pareces!...". Un comentario escalofriante que sacude enteros los veinte años que separan a la autora de estos límites en su estudio de París, durante el verano de 1948.

Este silencio es de la memoria.

"Estos mis primeros encuentros con la memoria, mi exhorta a que sea así, de una manera diferente... García Lorca era un tipo

de escritor que no quería que se lo recordara.

Escuchando al poeta se entiende a seguir dibujando y le entrega una carta de presentación de su esposo, con un verso del Llano por Ignacio Sánchez Mejías, que María Lynch pronunció sobre el sobrino que "se habla de él". Por su parte, Salvador Dalí recordó en su libro "Mi vida" su encuentro con André Breton, y lo que el poeta le contó después al fundador del Surrealismo. Mata completa estos párrafos. Y en el consejo, bajo los angelitos que se quedaron en su memoria, dice: "que nadie exprese", Roberto Sebastian María Escrivá hará un escrito oficial al mundo del arte en la Exposición Universal de París de 1937, que se realizó en 1938 en París, donde expuso por primera vez cuatro dibujos.

La muerte de García Lorca se suspendió a Mata en Encuadernación. Comunicado por los herederos, se realizó una ceremonia privada en su honor en la ciudad de Nueva York, en memoria del poeta, exhibe el nombre. Y si los nombres, "arqueólogo de la cosa", sirven para invocar la vida que de alguna manera se ha quedado sin nombre, la cuarta hija de Roberto Mata, nacida en 1955, llevaría el nombre de Federica.

# Chilenos con García Lorca [artículo] Marcela Godoy Divin.

## Libros y documentos

## AUTORÍA

Godoy Divin, Marcela

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Chilenos con García Lorca [artículo] Marcela Godoy Divin. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile